

# AMOR Y JUSTICIA EN EL MAGNIFICAT.

Lucas 1:46-55.

## INTRODUCCIÓN.

- Hemos guardado como evangélicos un silencio impropio respecto a la figura de María.
- Lo que no creemos de María: No la llamamos “Madre de Dios”, “Madre de todos los creyentes”, “Santísima Virgen”, “Corredentora y mediadora con Cristo”, “Nuestra Madre de Perpetua Ayuda”, “Reina del Cielo y Dispensadora de todas las gracias”. No creemos en su “Inmaculada Concepción” ni en su “perpetua virginidad” ni en su “ascensión al cielo”.
- Lo que creemos de María: Creemos todo lo que la Biblia dice acerca de ella. Una mujer joven, descendiente de David, comprometida y luego esposa de un carpintero llamado José, que fue virgen hasta el nacimiento de Jesús. Siguió obedientemente a Jesús (“hagan todo lo que él les diga”, en las Bodas de Caná), inclusive estando a los pies de la cruz. Integró la iglesia primitiva. Fue humilde, devota, con una vida de mucha profundidad espiritual y dada a la meditación.
- *El Magnificat*: Se le conoce así por la primera palabra de este canto en la Vulgata, lo que se traduce como “engrandece” o glorifica”. Se trata del canto de una mujer que asume la voluntad de Dios más allá de los riesgos. El himno está saturado de citas del Antiguo Testamento y sigue la pauta del cántico de Ana (1ª Samuel 2:1-10). El canto está alimentado por la acción de Dios en la historia. A su vez, María elogia los prodigios de Dios en la historia a causa del niño que lleva en su vientre.
- Este canto nos habla de atributos que nosotros disociamos: amor y justicia, como si estos fueran contradictorios entre sí. El canto de María no disocia los atributos de Dios, sino que alaba a Dios por su amor, manifestado en la gracia del Salvador y la fidelidad del Pacto, y la justicia manifestada de su Reino.

La invitación, entonces, es a ver El Magnificat en su clave de amor y justicia.

## I. MARÍA CANTA A LA GRACIA DEL SALVADOR.

1. *Reconocer la gracia es responder a la pregunta ¿quién es Dios?* (Lucas 1:46,47).

- La gracia hace reconocer a Dios como Señor y como Salvador.

2. *Reconocer la gracia es responder a la pregunta ¿quién soy yo?* (Lucas 1:48).

- María se reconoce como humilde sierva. Aquí ella no sólo acentúa su humildad, sino también, su pobre condición social, la oscuridad que la rodea y su insignificancia.
- Su condición de “bienaventurada” la tiene por gracia. Ella no ve, en sí misma, motivo alguno de exaltación o de alegría.
- La alabanza que “engrandece a Dios” no nace de un impulso individual, sino de Dios que toma la iniciativa en la adoración.

3. *Reconocer la gracia invita a glorificar y a regocijarse* (1:46).

“46 (...) —Mi alma glorifica al Señor, 47 y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador, (...) 49 porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí. ¡Santo es su nombre!”.

- “*El fin principal del hombre es glorificar a Dios y gozar de él para siempre*” (Catecismo Menor de Westminster).
- ¿Qué cosas ha hecho Dios contigo y motivan tu adoración? (Véase Hebreos 13:15,16).
- Cuando el Señor gobierna la vida completa nos suceden grandes cosas.

4. *Reconocer la gracia nos invita a una vida ad hoc a ella.*

- Las palabras de Jesús son decidoras: quien es perdonado y amado mucho, debe perdonar y amar mucho.
- ¿Cómo cambian nuestras relaciones cuando miramos a los demás con el evangelio, desde la óptica de la gracia?

## II. MARÍA CANTA A LA JUSTICIA DEL REINO DE DIOS.

1. *Dios frente a la injusticia y la opresión.*

“51 Hizo proezas con su brazo; desbarató las intrigas de los soberbios. 52 De sus tronos derrocó a los poderosos (...) 53 (...) y a los ricos los despidió con las manos vacías”.

- Es interesante que María menciona como pasado cosas que siguen sucediendo en su presente, y que siguen sucediendo en nuestro presente.

- “Hizo proezas con su brazo”, para Lutero y Calvino, designaba la actividad del Señor en la medida en que dicha labor se realizaba en nosotros y en el mundo, al margen de cualquier colaboración. Allí donde está la Palabra creadora de Dios, está su fuerza. Eso es lo que nos anima a trabajar.
- La triada: soberbios, poderosos y ricos.
- ¿Cómo es el Dios de los opresores?
- El problema no está en tener dinero, está en dónde se pone el corazón. Los ricos son, también, quienes se sienten seguros de sí mismos, presumiendo que Dios y las personas deben estar contentos con ellos.
- Dios libra y ama a los poderosos, doblegándolos y quitándoles su poder. Indefectiblemente, todos los ídolos caerán, todos los imperios caerán:

Ernesto Cardenal, Salmos, 1964. Salmo 18 (19), 48 (49):

“Los juicios del Señor son justos / no como la propaganda / y más valiosos que los dólares / y las acciones comerciales / Guárdame de la soberbia del dinero y del poder político / y estaré libre de todo crimen / y del delito grande / Y séante gratas las palabras de mis poemas / Señor / mi Libertador [...] / Pero el hombre puesto en suma dignidad no entiende el hombre que está en el poder / el gobernante gordo lleno de condecoraciones / y se ríe y cree que no morirá nunca / y no sabe que es como esos animales / sentenciados a morir el día de la fiesta”.

- Dios nos libra de todas las tiranías. De las de nosotros mismos y las de los demás. ¿Cómo nos relacionamos con nuestro prójimo?

## 2. Dios frente a los pobres y hambrientos.

“52 (...) ha exaltado a los humildes. 53 A los hambrientos los colmó de bienes”.

### Los pobres: humillados y hambrientos de la tierra.

- La justicia vindicativa de Dios. “Nótese que en la Biblia a las acciones que atienden a las necesidades básicas humanas no se las llama simplemente acciones de misericordia (véase Lucas 10:37), lo que implica compasión por los que no lo merecen; se les considera actos de justicia, lo que implica darle a las personas lo que les es debido” (Timothy Keller, Iglesia Centrada).
- Dios se muestra generoso con los que le suplican humildemente y no escucha las oraciones de los que se juzgan con el derecho a ser escuchados.
- Dios actúa en la historia y se complace en elegir a lo vil, lo débil y lo despreciado del mundo, para llevar a cabo su misión.

- El que no estemos de acuerdo con una opción preferencial por los pobres no implica una opción “despreferencial”. Es nuestro deber cuidar a quienes necesitan ser cuidados. Defender al débil es parte de nuestra tarea.

### 3. *Por el avance y la consumación del Reino de Dios.*

- *“Si la iglesia no se identifica con los marginados, será ella misma marginada. Esto es la justicia poética de Dios”* (Timothy Keller, Iglesia Centrada).
- *“No basta la evangelización concebida como la mera repetición de fórmulas de salvación, no basta la evangelización como el mensaje del perdón de nuestros pecados y nada más [...] no basta la evangelización cuando estamos rodeados de tanta necesidad, de tanta pobreza, de tanto abuso de poder, de tanta corrupción moral”* (René Padilla, La opción galilea).
- “Venga tu reino” y “hágase tu voluntad”, van de la mano. ¿Cómo estamos colaborando en la extensión del Reino de Dios a todas las esferas de la vida?

## III. **MARÍA CANTA A LA FIDELIDAD DEL PACTO.**

### 1. La esperanza mesiánica se ha cumplido.

- La espera del Mesías ha sido larga.
- El Reino de los cielos se ha acercado. El Reino de Dios está presente. Por más negro que parezca nuestro presente, Cristo reina. Aprendamos a vivir con esa convicción y esperanza.

### 2. Dios es fiel al pacto (Lucas 1:54-55).

- Dios es fiel consigo mismo y con su pueblo.
- Dios trazó un pacto que atraviesa la historia: El pacto de gracia.
- Gálatas 3:16. El pacto de Dios con Abraham tiene como cumplimiento el nacimiento de Cristo.

## PARA REFLEXIONAR Y PRACTICAR.

### 1. Elementos generales de El Magnificat.

- La gracia del Salvador, la justicia del Reino y la fidelidad del Pacto, son reconocidas por quienes temen al Señor: “De generación en generación se extiende su misericordia a los que le temen” (Lucas 1:50).
- Dios es fiel a su Pacto. En la descendencia de Abraham y David, es decir, en Jesús, vino la bendición a todas las familias de la tierra.
- Amemos y honremos a esta tremenda mujer que llevó en su vientre al Salvador del Mundo, y que luego en su infancia y juventud cuidó de él.
- Aprendamos como María a someternos a la voluntad de Dios, más allá de los riesgos que eso nos traiga.

### 2. ¿Qué cosas aprendemos de la relación amor y justicia en este texto?

- Solidaridad, defensa y cuidado.

*“Dios se deleita en exaltar a los humildes: los pobres, los débiles, los desechados, los marginados, los representados por la clásica tríada que aparece en el Antiguo Testamento múltiples veces: los huérfanos, las viudas, los extranjeros” (René Padilla).*

*“¡Mejor será salir tres veces de más que una de menos en favor de los débiles; mejor será alzar exageradamente la voz que mantenerla en un tono discretamente bajo allí donde están amenazadas la justicia y la libertad!” (Karl Barth).*

- ¿De dónde proviene nuestro amor y justicia? Tienen que venir de Cristo. No nos dejemos dominar por los discursos de nuestra época. El evangelio debe ser el fundamento. No hay amor verdadero que no se sustente en Dios. No hay justicia social verdadera que no se sustente en Dios. No hay valoración de la vida humana que no se sustente en Dios.
- 
- El canto de María nos habló con verdad, belleza y claridad del amor y la justicia. ¿Estamos dispuestos a hablar y vivir dicho amor y justicia? ¿Podrías cantar hoy como María? ¿Podríamos vivir como El Magnificat nos invita a vivir?

*Pbro. Luis Pino Moyano.*